Necesidad urgente de una respuesta sostenible ante el aumento de la violencia y inseguridad persistente en Catatumbo

Febrero 2025 | Colombia

Mensajes clave:

- El aumento de la violencia por parte de grupos armados no estatales (GANE) en Catatumbo ha agravado una crisis humanitaria en curso, intensificando la necesidad de soluciones tanto de emergencia como a largo plazo para estabilizar la región.
- El desplazamiento masivo y el acceso restringido agravan los riesgos y necesidades de la población, especialmente para aquellos confinados en zonas remotas que enfrentan violencia, inseguridad alimentaria y necesidades urgentes de agua, saneamiento e higiene (WASH).
- El acceso humanitario a la región sigue siendo una brecha crítica en la respuesta humanitaria en la región. La baja presencia estatal y humanitaria expone a comunidades rurales a la violencia, ocupaciones irregulares y el reclutamiento por GANE. Muchas familias han huido con lo mínimo a centros urbanos sobrepoblados, enfrentando nuevos riesgos de seguridad y salud.
- La crisis representa una amenaza aún mayor para **grupos vulnerables**, incluidos **niños**, **firmantes del Acuerdo de Paz y líderes sociales**, quienes son gravemente afectados por la violencia.

Aumento de la violencia en Catatumbo, Norte de Santander

La <u>intensificación</u> de los enfrentamientos entre dos GANE en Norte de Santander ha dejado al menos <u>80 civiles muertos</u> y ha <u>desplazado</u> a 51.938 personas. Desde el 16 de enero de 2025, seis firmantes del Acuerdo de Paz han sido <u>asesinados</u>, y se han reportado desapariciones y ocupaciones ilegales de viviendas en Catatumbo. La crisis ocurre tras años de conflicto y la reciente <u>suspensión</u> de las negociaciones de "Paz Total" con uno de los GANE involucrados.

Catatumbo, en la frontera con Venezuela, <u>sigue</u> siendo un territorio en disputa entre grupos armados debido a su importancia para la minería, la producción de coca y el <u>tráfico ilícito</u>. Entre el 1 de enero de 2021 y el 30 de septiembre de 2024, se <u>registraron</u> 54,784 desplazamientos forzados en el departamento.

En respuesta a los enfrentamientos y la crisis humanitaria, la presidencia <u>declaró</u> el "estado de conmoción" en Catatumbo y <u>desplegó</u> unidades militares de reacción rápida en Ocaña, Norte de Santander.

Este informe se basa en datos secundarios de evaluaciones rápidas realizadas en Catatumbo y otras zonas del departamento del Norte de Santander, **resaltando las necesidades humanitarias urgentes, las limitaciones de acceso y la necesidad de una respuesta coordinada.**

57.116

Personas <u>afectadas</u> por desplazamiento y confinamiento.

46.500

Niños, niñas y adolescentes afectados.

1.654

Refugiados y migrantes <u>afectados</u>.



Necesidades humanitarias y prioridades de respuesta:

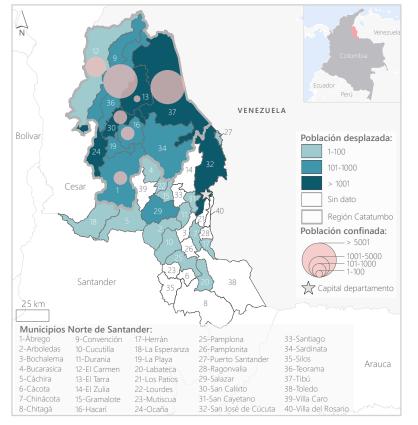
1. Mejorar el acceso para responder al desplazamiento masivo y la crisis humanitaria

La crisis ha <u>desplazado</u> a 51.938 personas, con Cúcuta (23,538), Tibú (13,541) y Ocaña (10,285) como los municipios más afectados. De estos, 1,376 son refugiados o migrantes venezolanos. El Gobierno de Norte de Santander <u>reportó</u> que 17,733 personas están confinadas. 200 personas indígenas se han sido <u>afectados</u>. Se estima que 1,000 colombianos han sido <u>desplazados</u> a Venezuela, principalmente a Jesús María Semprún,

Se requiere asistencia humanitaria urgente, ya que se <u>prevé</u> un agravamiento del conflicto. La recurrencia de la violencia y las graves restricciones de acceso en la región <u>sugieren</u> que las ya severas necesidades de la población civil han aumentado. La asistencia en protección, seguridad alimentaria y WASH es <u>fundamental</u> para las personas con movilidad reducida. Es imprescindible una respuesta humanitaria integral y sostenida para cubrir necesidades básicas a largo plazo.

El acceso humanitario en Catatumbo sique siendo extremadamente limitado debido a la presencia de GANE, enfrentamientos armados, minas antipersonales, municiones sin detonar y la geografía difícil de la región, que alberga comunidades rurales de difícil acceso. La falta de acceso dificulta la identificación de personas confinadas y sus necesidades. Es clave coordinar con los pocos actores con acceso al área (por ejemplo, la Iglesia Católica) para garantizar la cobertura de la población afectada.

Desplazamiento y confinamiento en Norte de Santander. Gobernación de Norte de Santander 30/01/2025, GIFMM 24/01/2025



2. Prevenir amenazas a la salud pública mediante la mejora de las condiciones WASH

Los centros de salud están desbordados por la llegada masiva de desplazados, lo que ha generado escasez de suministros médicos esenciales. Se han reportado brotes de enfermedades, con casos de dengue en Ocaña y Cúcuta, mientras que el Instituto Departamental de Salud (IDS) de Norte de Santander ha identificado casos de malaria, dengue, hepatitis A y desnutrición en niños menores de cinco años

Las condiciones de hacinamiento incrementan el riesgo de brotes de enfermedades infecciosas, lo que requiere atención inmediata de los actores humanitarios. Ante estos riesgos y la persistente inestabilidad en la región, es fundamental invertir en infraestructura de WASH a largo plazo para garantizar el acceso sostenible a agua potable, saneamiento e higiene.

3. Garantizar refugio seguro para las personas desplazadas

La crisis ha obligado a miles de desplazados a buscar refugio temporal en albergues, hoteles y el Estadio General Santander en Cúcuta. Según Project Hope, muchas familias <u>huyeron</u> con lo mínimo debido al temor por sus vidas. Mujeres y niños enfrentan riesgos de seguridad en alojamientos compartidos y con iluminación insuficiente. Dada la prolongación del conflicto y la falta de acceso humanitario a las zonas más afectadas, es prioritario garantizar soluciones de vivienda a largo plazo para la seguridad y estabilidad de la población desplazada.

4. Fortalecer la protección de los grupos vulnerables

Los firmantes del Acuerdo de Paz y los líderes sociales siguen siendo objetivos militares por parte de los GANE en toda Colombia. Desde 2017, 32 firmantes y 81 líderes sociales y defensores de derechos humanos han sido asesinados en Norte de Santander. Al 30 de enero de 2025, el reinicio del conflicto en Catatumbo ha dejado seis firmantes, dos líderes sociales y cuatro menores asesinados. La falta de acceso humanitario expone aún más a estos grupos vulnerables a la violencia y el <u>reclutamiento</u> forzado, sin opciones de protección y seguridad.

Los niños están particularmente en riesgo, enfrentando desplazamiento, separación de sus familias y la interrupción de su educación. Con 46,000 menores sin acceso a la escuela, aumentan las posibilidades de reclutamiento por parte de los GANE y de abandono escolar a largo plazo. La crisis de protección, la incertidumbre sobre reunificación familiar y la falta de estabilidad están causando un grave impacto emocional en las familias, afectando directamente su bienestar. Medidas de protección sostenibles y apoyo psicosocial, proporcionados por agencias gubernamentales, ONG e instituciones internacionales, son esenciales para mitigar estos efectos y brindar seguridad a los afectados.

Para obtener más información sobre la respuesta, visite la página dedicada. Visite nuestra <u>página web</u> para saber más sobre el trabajo de IMPACT.

